

# El Eco de Cartagena.

Año XXVII

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7596

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7.50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11.50 id.  
La suscripción empezará á contarse desde el 1.º y 16 de cada mes.  
Corresponsales en París para anuncios y reclamos. Mr. A. Lorette, rue Caumartin, 61.—John F. Jones, 18, bis, Rue du Faubourg Montmartre.—En Londres: 166 Fleet Street E. C.  
Números sueltos 15 céntimos.

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico á menos de fiado cobro.—La Redacción no responde de los anuncios remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. No se devuelven los originales.  
Adm. Estrada r.—D. Emilio Garrido Lo ez.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24.  
Anuncios á precios convencionales.

LUNES 7 DE MARZO DE 1887.

## DECAUCENIA DEL ESPÍRITU REVOLUCIONARIO

De un notable artículo que publica en *El Globo* el Sr. Castelar, llamando á los zorrillistas á la legalidad, tomamos estos conceptos:

«El partido progresista democrático se ha roto en cien fracciones diversas, y no volverá á recomponerse. Cuando la política liberal no había, después de la Restauración, sido recibido en el Gobierno, todos los desesperados á una se iban hacia ese partido, el cual esgrimía un viejo instrumento de suyo popular en España, el instrumento de todas las revoluciones.

Aunque en el primer momento, después de la restauración, había gran entusiasmo y se esperaba recuperar el poder, se mantuvo íntegro el antiguo partido progresista, más que por amor á la República—dice el Sr. Castelar—por amor á la revolución; pero el grupo procedente de la democracia (Moiet, Martos y Montoro Rios) se volvió á poco á la Monarquía, por creer más fácil con la revolución el triunfo de sus principios.

Vino la muerte del Rey. El partido zorrillista creyó que la Regencia significaba una disminución en la Monarquía, y que, debilitado este poder supremo, resultaría trabajo más fácil y hacedero el rendirle por la revolución. Más olvidó como habiéndose la Regencia entregado á la libertad y á los partidos liberales, tal nueva fase de la política disminuía en mucho las probabilidades múltiples de una revolución, más fácil bajo los conservadores que bajo los liberales.

Ovidios de todo esto, así mismo su proceder sistemáticamente revolucionario, y para más acreditarlo, convinieron una coalición estrecha con los federales históricos. Viendo juntos al partido extremo, los expertos, de que abundan las escuelas avanzadas, imbuían la idea de la revolución; pero también se han equivocado, y además se ha roto la coalición, marchando cada cual por su lado.

Pero hay más: Los que se han quedado en el partido zorrillista no se hallan entre sí concordados. El Sr. La Hoz ha expresado, durante su presidencia, gujas de las aspiraciones mostradas hacia una República representativa, y ha debido decirle al Sr. Zorrilla que no todos los progresistas democráticos están conformes en la resolución sistemática; pues diputados venidos á todas las Cámaras, como los señores Muro y Berga, ó lesales amigos suyos, co-

mo el Sr. P. ñ Iva, creen en la necesidad imprescindible de aceptar el programa concreto y el procedimiento legal de los republicanos conservadores.»

El Sr. Castelar, después de éstas revelaciones y de estas consideraciones, termina diciendo que fuera del método legal, no podrá venir la República á conservarse. Dijo de nuevo al tiempo—añade—la palabra para confirmar mis juicios, y espero en Dios vengan todos los republicanos á mí, siquier sea después de mi muerte, que será cuando no tenga inconvenientes para sus respectivos jefes la inevitable venida.»

### LA CUESTIÓN DE LAS ALIANZAS.

*Le Temps* publica hoy un artículo lamentándose de que los periódicos traigan y lleven el tema de las alianzas que Francia puede hacer en previsión de ciertas contingencias; pero de paso examina las probabilidades positivas de esa alianza francesa con cada una de las potencias europeas.

Empieza el articulista por negar toda necesidad de una alianza ofensiva, puesto que no entra en los cálculos de Francia la posibilidad de una agresión por su parte, y dentro ya de la esfera de alianzas defensivas, descarta toda alianza de este género con Inglaterra, por la razón sensible de que el Reino Unido no necesita por su aislamiento, contraer compromisos algunos de defensa mutua.

Una alianza con Inglaterra no daría otro resultado que arrastrar á Francia á la zaga de Inglaterra en una política oriental, en donde los intereses de Inglaterra y Francia nada tienen de común, y aún son opuestos en puntos determinados.

La alianza defensiva con Italia tampoco tiene otra viabilidad que la que pueda resultar de las simpatías de raza, bien mortecinas, por cierto, en algunos momentos, porque Italia no está amenazada por ninguna potencia, y Francia sí lo está. Las condiciones para un pacto de esta naturaleza entre dos naciones latinas no son iguales, y alguna de ellas forzosamente, habiéndose salido perjudicada en lo que ofreciera, relacionado con lo que recibiría.

Italia no podría ofrecer sus servicios á Francia, sino á cambio de que la República ayudara al pueblo italiano á las reivindicaciones territoriales que tiene por objeto la política exterior del pueblo italiano, y el articulista de *Le Temps* reconoce que no puede Francia contraer tales compromisos.

No queda viable, á juicio del citado articulista, más alianza que la que pactara con Rusia. Reconoce *Le Temps* que Rusia podía prestar eminentes

servicios á Francia, pero no vé la reciprocidad; porque aunque Rusia tiene sus naturales enemigos en Alemania, y la hiel y odios latentes entre los dos pueblos, éstos odios de eslavos y germanos solo estarían en entredicho el horizonte que abarca las probabilidades actuales, por la cuestión de Oriente, y aun la seguridad de que Alemania y Austria pelearán juntos en Oriente, es una consideración que detendría á Rusia en toda iniciativa para romper hostilidades.

Siendo esto así, Rusia no necesita por ahora del auxilio defensivo que pudiera prestarle Francia, y por tanto, Francia no tiene irrecusable derecho á exigir á Rusia auxilio recíproco.

«No quiere esto decir, añade *Le Temps*, que la benevolencia de San Petersburgo sea indiferente á Francia, ni que esta tenga el derecho de contar en caso de necesidad con el socorro de Rusia. Pero ya lo hemos dicho más de una vez; si no hay ni puede haber entre Rusia y Francia alianza propiamente dicha, porque Rusia tiene su política propia, de la cual no podemos participar, hay entre los dos países un interés común que vale más que una alianza, por que asegura la inteligencia de las dos naciones sin comprometerlas á nada.»

Este interés común es el equilibrio de las potencias, que se rompería si el poder militar de Francia fuera subyugado por el de Alemania, que haría sentir los efectos de su definitiva y eterna preponderancia en la odiada raza eslava.

El articulista no examina las ventajas ó desventajas de la alianza con España.

### EL EMPERADOR GUILLERMO.

Telegráfico de París, que el 5 han sido pregonados en los boulevares muchos periódicos que anunciaban la muerte del emperador Guillermo.

Esta noticia, que no se ha confirmado, produjo en el público una sensación y una curiosidad indecibles.

La gente arrebató en pocos momentos todos los ejemplares.

Ocupándose *Le Temps* de la salud del emperador de Alemania, ratifica las noticias alarmantes que publicó ayer.

Asegura que el estado de dicho soberano es tan grave, que reclama constante vigilancia de parte de los médicos.

### CONSEJOS DE GUERRA EN BULGARIA.

Los consejos de guerra constituidos en Sititza y Roustchuk para entender en los procesos instruidos contra los rebeldes, funcionan con tanta actividad que los sentencias

nos harán esperar mucho tiempo. Los procedimientos se llevan con gran vigor. Todos los heridos, á excepción de aquellos que por su gravedad están imposibilitados de abandonar el campo, son obligados á comparecer ante los consejos de guerra.

Por orden de la regencia han sido reducidos á prisión en Sofía todos los partidarios de Zankoff, afectos á la causa rusa.

Hay encerradas en las cárceles de dicha capital más de 200 personas..

### NOTICIA SORPRENDENTE.

Un despacho de Constantinopla dice que durante la permanencia del czar de Rusia en Livadia, irá á felicitarle, en nombre del sultán, uno de los personajes turcos que más se distinguen por sus ideas rusófilas y por su adhesión á Inglaterra.

### LOS SARGENTOS FUGADOS.

Desde París, los sargentos llaveros de las prisiones militares, Eugenio Sánchez, Valentín Rubio é Idefonso López, escriben á *El Progreso* lo que sigue:

«Durante el día 5 se internaron dentro del establecimiento los trajes para los seis presos.

A las ocho de la noche, hora en que se hacía la requisa en el piso bajo, se hizo cargo el señor oficial de servicio, sin novedad, estando tres de los sargentos en cama y los restantes paseando (aunque vestidos de paisanos.) Terminada la requisa, el sargento López, en el intermedio que había hasta llegar al rastreo, extrajo y guardó la llave del calabozo donde se encontraban los sargentos.

Despedido por el oficial, y acompañando á éste el cabo subllavero, aprovechó esta ocasión el sargento Rubio para abrirles y traerlos hasta la primera galería, mientras bajaba el cabo y salía para el patio, para que no interceptara la fuga. Cada uno en su puesto, fueron saliendo de dos en dos á la indicación que con el sargento Sánchez, tenían convenida, encontrándose fuera del establecimiento á las ocho y cuarto los sargentos presos y Rubio. Los dos llaveros estuvieron en sus puestos hasta las nueve y cuarto, hora que salieron invitados al café, valiéndose de este medio para que el ordenanza de servicio diera la llave por uno de los ventanillos.

Esto fué pensado y ejecutado en cuarenta y ocho horas, facilitándonos lo necesario otras dos ó tres personas más.»

### ACTOS DE RUSIA.

En un telegrama que desde Viena